

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Puerquito completamente rodeado de agua

Llovía y llovía y llovía. Puerquito se decía a sí mismo que nunca en toda su vida, y tenía Dios sabe cuántos años, ¿tres o cuatro?, nunca había visto llover tanto. Días y días y días.

"Si tan solo", pensó mientras miraba por la ventana, "hubiera estado en la casa de Pooh, o en la casa de Christopher Robin, o en la casa de Conejo cuando comenzó a llover, entonces habría tenido compañía todo este tiempo en lugar de estar aquí solo, sin nada que hacer más que preguntarme cuándo parará". E imaginaba estar con Pooh, diciendo: "¿Alguna vez has visto llover así, Pooh?" y Pooh respondiendo: "¿No es terrible, Puerquito?" y Puerquito preguntando: "Me pregunto cómo estará en el lugar de Christopher Robin" y Pooh diciendo: "Creo que el pobre y viejo Conejo debe estar inundado a estas alturas". Habría sido divertido hablar así, y en realidad no servía de mucho tener algo emocionante como inundaciones si no podías compartirlo con alguien.

Porque era bastante emocionante. Los pequeños arroyos secos en los que Puerquito había husmeado tantas veces se habían convertido en ríos, los pequeños ríos por los que había chapoteado eran ahora grandes ríos, y el río, en cuyas orillas empinadas habían jugado tan felices, se

había desbordado y ocupaba tanto espacio por todas partes que Puerquito empezaba a preguntarse si llegaría hasta su cama.

"Es un poco angustiante", se dijo a sí mismo, "ser un animal muy pequeño completamente rodeado de agua. Christopher Robin y Pooh podrían escapar trepando a los árboles, y Cangu podría escapar saltando, y Conejo podría escapar excavando, y Búho podría escapar volando, y Igor podría escapar... haciendo mucho ruido hasta que lo rescataran, y aquí estoy yo, rodeado de agua y no puedo hacer nada".

La lluvia continuaba y cada día el agua subía un poco

más, hasta que ahora casi llegaba a la ventana de Puerquito... y él seguía sin hacer nada.



"Ahí está Pooh", pensó para sí.

"Pooh no tiene mucho cerebro, pero nunca le pasa nada malo.

Hace tonterías y siempre salen bien. Está Búho. Búho no tiene

exactamente cerebro, pero sabe

cosas. Sabría qué hacer cuando está rodeado de agua.

Está Conejo. No ha aprendido en los libros, pero siempre puede pensar en un plan inteligente. Está Cangu. No es

muy lista, Cangu no lo es, pero estaría tan preocupada

por Rito que haría algo bueno sin pensarlo. Y luego está

Igor. Y Igor es tan miserable de todos modos que no le

importaría esto. Pero me pregunto qué haría Christopher Robin".

De repente, recordó una historia que Christopher Robin le había contado sobre un hombre en una isla desierta que había escrito algo en una botella y la había lanzado al mar; y Puerquito pensó que si él escribía algo en una botella y la lanzaba al agua, tal vez alguien vendría y lo rescataría.

Dejó la ventana y comenzó a buscar en su casa, todo lo que no estaba bajo el agua, y finalmente encontró un lápiz y un trozo pequeño de papel seco, y una botella con un corcho. Y escribió en un lado del papel:

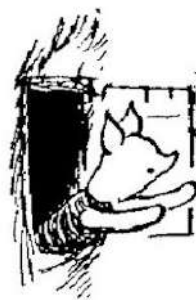
¡AYUDA!

PUERQUITO (YO)

y en el otro lado:

SOY YO, PUERQUITO, ¡AYUDA, AYUDA!

Luego colocó el papel en la botella, y tapó la botella lo más fuerte que pudo, y se asomó por la ventana tanto como pudo sin caerse, y lanzó la botella tan lejos como pudo lanzarla... ¡chapoteo! Y en poco tiempo volvió a emerger en el agua; y él la observó flotar lentamente alejándose en la distancia, hasta que sus ojos le dolieron de tanto mirar, y a veces pensaba que era la botella, y a veces pensaba que era solo una ondulación en el agua que estaba siguiendo, y luego de repente supo que nunca más la vería y que había hecho todo lo posible por salvarse.



"Así que ahora," pensó, "alguien más tendrá que hacer algo, y espero que lo hagan pronto, porque si no tendré que nadar, lo cual no puedo hacer, así que espero que lo hagan pronto". Y luego dio un suspiro muy largo y dijo: "Ojalá Pooh estuviera aquí. Es mucho más amigable estar juntos".

Cuando comenzó la lluvia, Pooh estaba dormido. Llovía y llovía, y él dormía y dormía y dormía. Había tenido un día agotador. ¿Recuerdas cómo descubrió el Polo Norte? Bueno, estaba tan orgulloso de ello que le preguntó a Christopher Robin si había otros Polos que un Oso de Poca Mente pudiera descubrir.

"Hay un Polo Sur", dijo Christopher Robin, "y supongo que hay un Polo Este y un Polo Oeste, aunque a la gente no le gusta hablar de ellos".

Pooh se emocionó mucho cuando escuchó esto y sugirió que deberían tener una Expedición para descubrir el Polo Este, pero Christopher Robin había pensado en algo más que hacer con Cangu; así que Pooh salió a descubrir el Polo Este por sí mismo. Si lo descubrió o no, no lo recuerdo, pero estaba tan cansado cuando llegó a casa que, en medio de su cena, después de haber estado comiendo durante poco más de media hora, se quedó profundamente dormido en su silla, y durmió y durmió y durmió.

De repente, estaba soñando. Estaba en el Polo Este, y era un polo muy frío con la clase más fría de nieve y hielo por todas partes. Había encontrado una colmena de abejas para dormir, pero no había espacio para sus piernas, así que las dejó afuera. Y los Woozles Salvajes, que habitan en el Polo Este, vinieron y mordisquearon

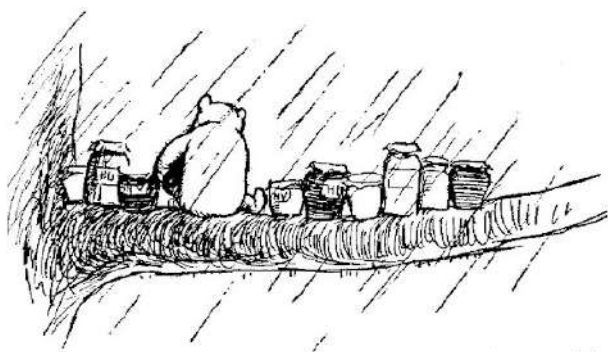
todo el pelaje de sus piernas para hacer nidos para sus Crías. Y cuanto más mordisqueaban, más frías se volvían sus piernas, hasta que de repente se despertó con un ¡Ay! y ahí estaba, sentado en su silla con los pies en el agua, y agua por todas partes.

Salpicó hacia la puerta y miró afuera...

"Esto es serio", dijo Pooh. "Necesito una salida".

Así que tomó su tarro de miel más grande y escapó con él a una rama ancha de su árbol, muy por encima del agua, y luego bajó de nuevo y escapó con otro tarro... y cuando todo el escape terminó, allí estaba Pooh sentado

en su rama, balanceando las piernas, y allí, junto a él, había diez tarros de miel...



Dos días después, allí estaba Pooh, sentado en su rama, balanceando las piernas, y allí, junto a él,

había cuatro tarros de miel...

Tres días después, allí estaba Pooh, sentado en su rama, balanceando las piernas, y allí, junto a él, había un tarro de miel.

Cuatro días después, allí estaba Pooh...

Y fue en la mañana del cuarto día cuando la botella de Puerquito pasó flotando junto a él, y con



un grito fuerte de "¡Miel!" Pooh se sumergió en el agua, agarró la botella y luchó para volver a su árbol.

"Molesto", dijo Pooh, mientras la abría. "Todo esto mojado por nada. ¿Qué hace ese pedazo de papel?" Lo sacó y lo miró.

"Es un Mensaje", se dijo a sí mismo, "eso es lo que es. Y esa letra es una 'P', y también lo es esa, y esa, y 'P' significa 'Pooh', así que es un Mensaje muy importante para mí, y no puedo leerlo. Debo encontrar a Christopher Robin u Búho o Puerquito, uno de esos

Lectores Inteligentes que pueden leer cosas, y ellos me dirán qué significa este mensaje. Solo que no puedo nadar. ¡Molesto!"

Entonces tuvo una idea, y creo que para un Oso de Muy Poca

Mente, fue una buena idea. Se dijo a sí mismo:

"Si una botella puede flotar, entonces un frasco puede flotar, y si un frasco flota, puedo sentarme en la parte superior, si es un frasco muy grande".

Así que tomó su frasco más grande y lo tapó con un corcho. "Todos los barcos tienen que tener un nombre", dijo, "así que



llamaré al mío El Oso Flotante". Y con estas palabras dejó caer su barco al agua y saltó dentro de él.

Por un rato, Pooh y El Oso Flotante no estaban seguros de quién debía estar en la parte superior, pero después de probar una o dos posiciones diferentes, se acomodaron con El Oso Flotante debajo y Pooh triunfalmente encima de él, remando vigorosamente con los pies.



Christopher Robin vivía en lo más alto del Bosque. Llovía, llovía y llovía, pero el agua no podía llegar hasta su casa. Era bastante divertido mirar hacia los

valles y ver el agua alrededor de él, pero llovía tanto que la mayor parte del tiempo se quedaba adentro y pensaba en cosas. Cada mañana salía con su paraguas y



colocaba un palo en el lugar donde el agua llegaba, y cada mañana siguiente salía y ya no podía ver su palo, así que colocaba otro palo en el lugar donde el agua llegaba, luego volvía a casa, y cada mañana tenía un camino más corto que recorrer que el día

anterior. En la mañana del quinto día vio el agua a su

alrededor y supo que por primera vez en su vida estaba en una isla real. Lo cual era muy emocionante.

Fue en esta mañana que el Búho voló sobre el agua para saludar a su amigo Christopher Robin.

"Oye, Búho", dijo Christopher Robin, "¿no es divertido? ¡Estoy en una isla!"

"Las condiciones atmosféricas han sido muy desfavorables últimamente", dijo el Búho.

"¿Qué?"

"Ha estado lloviendo", explicó el Búho.

"Sí", dijo Christopher Robin. "Así es."

"El nivel de inundación ha alcanzado una altura sin precedentes."

"¿El qué?"

"Hay mucha agua", explicó el Búho.

"Sí", dijo Christopher Robin, "eso es cierto."

"Sin embargo, las perspectivas están mejorando rápidamente. En cualquier momento..."

"¿Has visto a Pooh?"

"No. En cualquier momento..."

"Espero que esté bien", dijo Christopher Robin. "He estado preocupado por él. Supongo que Puerquito está con él. ¿Crees que están bien, Búho?"

"Supongo que sí. Verás, en cualquier momento..."

"Ve a ver, Búho. Porque Pooh no tiene mucho cerebro y podría hacer algo tonto, y lo quiero mucho, Búho. ¿Lo ves, Búho?"

"Está bien", dijo el Búho. "Voy. Vuelvo enseguida". Y voló hacia fuera.

Poco después regresó.

"Pooh no está allí", dijo.

"¿No está allí?"

"Ha estado allí. Estaba sentado en una rama de su árbol afuera de su casa con nueve tarros de miel. Pero ya no está allí."

"¡Oh, Pooh!" exclamó

Christopher Robin.

"¿Dónde estás?"

"Aquí estoy", dijo una voz gruñona detrás de él.

"¡Pooh!"

Se abrazaron apresuradamente.

"¿Cómo llegaste aquí, Pooh?" preguntó Christopher Robin cuando estuvo listo para hablar de nuevo.

"En mi barco", dijo Pooh orgullosamente. "Recibí un mensaje muy importante en una botella y, debido a que me entró agua en los ojos, no pude leerlo, así que te lo traje. En mi barco".



Con estas palabras orgullosas, Pooh le entregó el mensaje a Christopher Robin.

"¡Pero es de Puerquito!" exclamó Christopher Robin cuando lo leyó.

"¿No hay nada sobre Pooh



en él?" preguntó el Oso, mirando por encima de su hombro.

Christopher Robin leyó en voz alta el mensaje.

"Oh, ¿esos 'P' son Puerquitos? Pensé que eran Poohs".

"¡Debemos rescatarlo de inmediato! Pensé que estaba contigo, Pooh. Búho, ¿podrías rescatarlo a tu espalda?"

"No lo creo", dijo el Búho, después de pensarlo seriamente. "Es dudoso que los músculos dorsales necesarios...".

"¿Entonces volarías hacia él de inmediato y le dirías que el rescate está en camino? Y Pooh y yo pensaremos en un rescate y vendremos lo más rápido que podamos. ¡Oh, no hables, Búho, ve rápido!" Y, aun pensando en algo que decir, el Búho voló.

"Ahora bien, Pooh", dijo Christopher Robin, "¿dónde está tu barco?"

"Debo decir", explicó Pooh mientras caminaban hacia la orilla de la isla, "que no es solo un barco común y corriente. A veces es un Barco, y a veces es más bien un Accidente. Todo depende".

"¿Depende de qué?"

"De si estoy encima de él o debajo".

"¡Oh! Bueno, ¿dónde está?"

"Allí", dijo Pooh, señalando con orgullo a El Oso Flotante. No era lo que Christopher Robin esperaba, y cuanto más lo miraba, más pensaba en lo valiente e inteligente que era Pooh, y cuanto más pensaba Christopher Robin en esto, más Pooh miraba modestamente hacia abajo y trataba de fingir que no lo era.

"Pero es demasiado pequeño para los dos", dijo Christopher Robin tristemente.

"Tres de nosotros con Puerquito".

"Eso lo hace aún más pequeño. Oh, Pooh, ¿qué haremos?"

En ese momento, el propio Pooh, ese adorable oso conocido como Pooh, Winnie Pooh, A.D.P. (Amigo de Puerquito), C.C. (Compañero de Conejo), D.P. (Descubridor de Polos), A.I. (Animador de Igor) y B.C. (Buscador de Colas), en pocas palabras, el inconfundible Pooh, pronunció algo tan sorprendente que dejó a Christopher Robin boquiabierto y con la mirada fija, preguntándose si realmente estaba frente al Oso de Muy Poca Cabeza al que había conocido y querido durante tanto tiempo..

"Podríamos ir en tu paraguas", dijo Pooh.

"¿?"

"Podríamos ir en tu paraguas", dijo Pooh.

"¿? ¿?"

"Podríamos ir en tu paraguas", dijo Pooh.

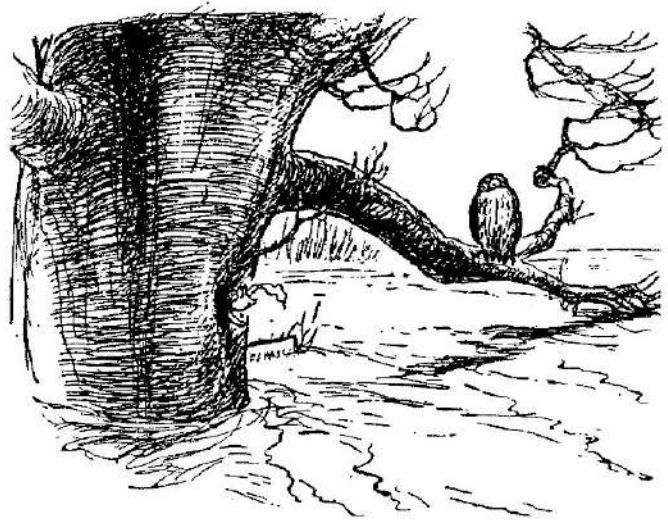
"iiiiii"

De repente, Christopher Robin vio que podrían hacerlo. Abrió su paraguas y lo puso hacia abajo en el agua. Flotaba pero tambaleaba. Pooh se subió. Justo cuando estaba a punto de decir que todo estaba bien ahora, se dio cuenta de que no lo estaba, así que después de

beber un poco de agua que realmente no quería, volvió a vadear hasta Christopher Robin. Luego ambos se subieron juntos y ya no se tambaleó.



"Llamaré a este barco El Cerebro de Pooh", dijo Christopher Robin, y El Cerebro de Pooh zarparon de inmediato en dirección suroeste, girando con gracia.



Puedes imaginar la alegría de Puerquito cuando finalmente vio el barco acercándose a él.

En los años siguientes, le gustaba pensar que había estado en un Gran Peligro durante la Terrible Inundación, pero el único peligro en el que realmente estuvo fue en la última media hora de su encierro, cuando el Búho, que acababa de volar hasta allí, se posó en una rama de su árbol para consolarlo y le contó una historia muy larga sobre una tía que una vez había puesto un huevo de gaviota por error, y la historia continuó y continuó, un poco como esta oración, hasta que Puerquito, que escuchaba desde su ventana sin muchas esperanzas, se quedó dormido tranquilamente y naturalmente, deslizándose lentamente por la ventana hacia el agua hasta que solo se sostenía de los dedos de los pies, en ese preciso momento, afortunadamente, un repentino y fuerte graznido del Búho, que en realidad era parte de la historia y lo que su tía decía, despertó a Puerquito y le dio tiempo justo para retroceder y ponerse a salvo y decir: "Qué interesante, ¿y ella?" cuando... bueno, puedes imaginar su alegría cuando

finalmente vio el buen barco, El Cerebro de Pooh (Capitán, C. Robin; Primer Oficial, P. Oso), viniendo sobre el mar para rescatarlo. Christopher Robin y Pooh de nuevo...



Y eso es realmente el final de la historia, y estoy muy cansado después de esa última oración, creo que me detendré aquí.